

Justificación

Justificar es mostrar que algo es justo siendo lo que es, es decir, merecedor del lugar que ocupa en su acontecimiento. Por ello, digo: la poesía puede herir, explicar e interpelar más que los conceptos, puede, inclusive, crearlos, si es que ya no toda creación conceptual y epistémica es poética. Aunque aquí la práctica urge más que la

teoría, o más bien se da en simultáneo y son indisolubles, luego habrá quienes atenderán a las preguntas de por qué tal poesía feminista, decolonial, nustramericana, ecológica, socialista y de izquierda. El Otrx, es decir Nosotrxs, nuestro quienes somos que la historia nos demanda, se debe de inmediato una Poética, una Estética y una Erótica.

Sobre el lenguaje no sexista

Agradezco a Rosario Jiménez por sus aportes para la realización de este pequeño escrito.

Escribiendo esta poesía para mí fue necesario revisar el debate que existe en torno al lenguaje inclusivo. Para empezar, no quiero hablar de inclusión en el lenguaje. La inclusión puede caer en la perversión de nombrar a un otrx sin vislumbrar la desigualdad que esa enunciación implica. En cambio, me parece mejor apuntar a un lenguaje no sexista, pues ya presupone y pretende desarticular el dispositivo sexo-género que distribuye las jerarquías y las desigualdades a partir de las diferencias.

Hoy día, la metainstitución que es lenguaje, tiene expresiones machistas y patriarcales. No creo que sea posible disputarla sin una descomposición del discurso liberal de la inclusión y la diversidad. Primero, hay que reconocer la diversidad de lxs cuerpxs y pensares¹, luego las disidencias respecto a las normas que se encuentran sobre esa diversidad, pues vivimos en una diversidad normada, y, por último, las normas contra la que se disiente, que pueden llegar a ser tan opresivas como liberadoras (en tanto rastro de una línea de fuga), las cuales son ejercidas por el patriarcado a través del machismo. Es en esto que encontramos la distribución jerárquica de lxs cuerpxs y pensares y las marcas negativas de las otredades que *no-son*, que *no-pertenecen*, por ser diferentes a la norma identitaria y entitativa. Por eso, se ha llegado hasta proponer lo posidentitario, sin antes atender que hay quienes nunca pudieron decidir si querían o no esta “opresión” de la identidad.

Para desarticular y descomponer el discurso de la lengua sexista, más allá de la disputa de los sentidos y las referencias, se ha hecho énfasis en la materialidad: el significante. Las propuestas

que me parecen más importantes han sido la de utilizar en la oralidad el *todos y todas*, para incluir a varones y a mujeres, y en la escritura el uso tanto del @ como de la x. Pero hay varios problemas con estas propuestas. En una dimensión práctica, por un lado, no responden a la economía del lenguaje (precepto que no tiene por qué ser sacralizado), y por otro, no son reproducibles en la oralidad por la fonética de la pronunciación. En una dimensión teórica, el problema es más crucial: reproducen el binarismo, tanto el *todos y todas*, lo cual en este caso queda muy claro, como en el uso de la x o el @, ya que setiende a leer según la preferencia de una u otra manera con la a o la o, siendo por lo general ésta última, lo cual reproduce el género gramatical masculino. Ante estas objeciones, aparece una propuesta que se pretende superadora: el uso de la e. Ni *todas y todos*, ni *tod@s*, ni *todxs*, sino *todes*. Ello resuelve el problema de la economía del lenguaje, de la pronunciación y además abre un significante que libera las diferencias para dejarlas-ser sin entrar en el juego del dispositivo sexo-genérico-binario. Pareciera que no hace pertenecer a quien no quiere pertenecer y tampoco hace no pertenecer a quien quiere pertenecer.

Pero esta pretendida superación tiene limitaciones que hoy se ajustan a un *a priori* histórico gramatical y cultura. Aquí aparece la dimensión política de la discusión. El uso de la e nos suena mal (algo sumamente importante para lo que aquí nos convoca: la poesía) porque nos han enseñado, no sólo a pensar, hablar, leery escribir de otra manera, sino a escuchar sólo lo que se ajusta a lo enseñado; nos hace recaer más en el significante que en el significado y nos promueve discusiones que se tornar poco deseables para combatir las injusticias y las desiguales, sobre todo fuera del ámbito académico, aunque también en él.

Sin resolver la cuestión, y con interminables inconsistencias en esta gramática que recién se

¹ Esto bien incluye a todas las categorías de opresión que fueron pensadas y las que están por pensarse: género, raza, etnia, clase, capacidades diferentes, orientación sexual, creencias, casta, edad, nacionalidad, ideología, lengua, especie, etcétera.

está pariendo, tanto en su fundamentación como en su uso (¿mas quién nos convenció de que la lengua era un sistema coherente?) terminaré por atender a la dimensión poética de lo que aquí escribo. Sabiendo que dejar a libre arbitrio es abrir la posibilidad de reproducir el sexismo en la lengua y con ella las injusticias y las desigualdades, me reposo en la confianza de quien lee, quizá desligándome del compromiso político que sería

imponer determinado significante. Utilizo la *x* en su máxima potencia, para que pueda ser leída como *a*, *o*, *e*, o consonante, o como se prefiera, intercalando las vocales o simplemente suprimiéndolas, uniformemente o multiplicando las diferentes posibilidades y jugando con ellas. Creo que esta postura, por lo menos por hoy, hace justicia a la poesía.

I. Convivio

Sin saberte, ¿Serte?
sin saberme, ¡No!
quise rasgarte ¡Sernos!
la piel a besos Si todo nuestro
para tocar tu alma es tuyo de vos
hasta que supe ¡Siendo, sé el somos
que en ella estaba. denosotrxs!
En tu cuerpx, ¡Sí! ¡Así! ¡Sea!
la convivencia Juntxs
la apertura abierta con tantos cuerpxs
hacia el afuera con tantas almas
donde habitan nombres, y tu nombre
los encuentrosel *perfume derramado*
donde, con vos, tan mío de vos
nos conocemos. que me pierdo de mí
¡Quiero vivirme en vos! sabiendo sólo de vos
¡Que me vivas con dulzura! denosotrxs
En un mí un sabor de mí
que es todo tuyo en tu lengua
y un contigo nuestras lenguas
queno teme: ¿qué dicen?
¡Séme! ¿Que rezan? ¿Qué besan?

¡Tuyo de mí, soy para vos en nosotrxs! Un tacto tuyo que me toca en lo nuestro de vos.
Un nosotrxs no de mí, sino de ti. Ya sin ser de mí, sino de ti, de nosotrxs.

II. Violencia

No consiento otra conquista
que la de la semilla en la tierra.
Ni otro desgaste
que el de la luz en las hojas.
No hay otra justicia
que la de les oprimidxs.
No hay otro don
que el estar en esta tierra,
compartiéndonos el mundo y universo
este pueblo invisible de todo cuanto existe.

III. Fecundidad

Ciela tu páramo
tu claro lunecido
entre soleado
entre abierto
de sangre blanca
de tu alma
esaluz que entra
en el polvo.
Dos vientres
que rozan
dos úteros etéreos
Cielo y Tierra
en su orgía invisible
sin palabras
sin violencia
se fecundan.

IV. Mirar

Cuervos nos sacaron los ojos
a ellos volveremos a domar
nos los volverán a colocar
y no miraremos el mundo como antes.
A quienes nos criaron, vamos a criar,
a quienes nos nacieron
junto con nosotrxs
nuevamente
nacerán.

V. Soy

Sin mí, sé qué soy
una luz que atraviesa un párpado
un cuerpo que corre por una gota de rocío
un tacto que siente
un florecerme en el espacio
un paisaje en el teatro de la existencia
un sentimiento de pensar profundo
un vivir en preguntarse
unas manos que se cierran en lo invisible
una materia que se acaba
un fuego verde
un relámpago de plata.
Es que el sol no iluminaría si no hubiera ojos
y que el mundo no existiría si no hubiera pensamiento
las montañas no aparecerían sin el *newen*
el tiempo no estaría sin estar la *mapu*.
Seré
entonces
una mirada de viento y de luz en el aire
un cielo sin puertas de nada escondido
pura casa de habitarlo todo en un instante
sin ir ni andar
sin muerte
de mí y de nadie
silencio y mudanza
desentierro de imágenes
sin caballos
sin árboles ni oro
sin propiedad
no distingo mi canto
de la verdad
de la madera
y del aire.
Soy siendo sin mí
sin ir ni venir
sangre de luz
embriagada
de devenir.

VI. Kumefelen

Hay
y sin palabras
sé que hay
tierra, vivir, estar
sin sexo
sin violencia
la celebración
de todo cuanto hay
el vientre oscuro
femenino del barro
el rayo viril del sol
una obra de arte
sin autor
vivir la vida
viviéndose de sí
bebiéndose de sí
vivir mejor
buen vivir
en bienestar
mi identidad
refleja en tu rostro
una eternidad
sin preguntas
sin respuestas
el equilibrio
la armonía
de habitar
el pleno goce
por el mero hecho
de estar
con otros
y convivir
en el entorno
en el encuentro
de existir.

VII. Patria Madre, *Abya Yala*

Nací entre tanta piel de vos, Madre,
¿cómo no retornar a ti?
Si mi mejor obra es tuya y estar aquí.
Sublimadas están las guerras
entre los libros y las calles que camino
en cada instante en que habito.
Si ella misma se habita
habitándonos a todos
esta tierra, esta patria
esta madre
es el otrx
su rostro
su destino
es lo nuestro
es lo propio.